THEOSOPHIA

REVISTA DE SINTESIS ESPIRITUAL

CONTINUACION DE
"EL LOTO BLANCO" Y "SOPHIA"

APARECE EL 15 DE CADA MES

FRANCISCO BRUALLA - EDITOR

PRECIO DE SUBSCRIPCION:
DOCE pesetas por año

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
Pl. de S. Miguel, 3 - Barcelona - España

Diríjase la correspondenciá al APARTADO 543, Barcelona

Vol. III MARZO, 1934 Núm. 3

CARLOS WEBSTER LEADBEATER

1847 - 1934

A las 4'15 de la madrugada del dia primero de marzo último, pocos dias después de haber cumplido la edad de 87 años, abandonó su vestidura terrena Carlos Webster Leadbeater, el teósofo eminente, avanzado ocultista, escritor extraordinario y Obispo Presidente de la Iglesia Católica Liberal. Había cumplido los 87 años el dia 17 de febrero próximo pasado.

La muerte lo sorprendió en Perth, Australia occidental, mientras se encontraba de viaje desde Adyar, Madrás, India a Sydney, Nueva Gales del Sud, donde tenía intención de permanecer cuatro meses. Poco después de salir de Colombo sufrió un ataque al corazón, seguido de hidropesía, lo que le obligó a dejar el barco en Fremantle, puerto de Perth. Fué internado en el hospital de esta última ciudad, donde permaneció unas dos semanas, sin sufrir dolor alguno hasta que desencarnó. Esto fué algo inesperado para quienes le acompañaban; pues el mismo había expresado la creencia de que quizás viviría unos dos o tres años más, lo cual no costó creer a quienes conocían intimamente su gran resistencia y le habían visto varias veces volver de las mismas puertas de la muerte. No obstante el tránsito del Obispo Leadbeater no ha sido una gran sorpresa, dado que su salud distaba mucho de ser robusta y que era diabético. Su corazón que ha palpitado con tanto anhelo para ayudar a la humanidad estaba poco menos que agotado después de tan larga vida en la tierra. No podemos menos, sin embargo, de sentir el gran vacío que deja en las no muy nutridas filas del espiritualismo en general y de la Sociedad Teosófica en particular y todo el optimismo no consigue acallar el sentimiento de pérdida en aquellos que bebieron ávidos en el manantial inagotable de sus inspirados libros.

No sin razón se ha clasificado al Obispo Leadbeater como el más grande de los ocultistas de su época, poseedor de las facultades psíquicas mejor coordinadas y desarrolladas, gracias a las cuales pudo llevar a cabo las investigaciones en los reinos suprafísicos cuyos resultados lega al mundo en sus numerosas obras.

El Conde de Kayserling, al leer los libros del Obispo Leadbeater, dijo que éste "debió haber visto cuanto describe porque carecía de imaginación y, por tanto, no pudo inventarlo." Esta falta de imaginación fué, no solo una clara indicación de la veracidad de las observaciones, sino también el mejor preservativo contra el engaño resultante de la apariencia superficial de cuanto veía; roca en la que tropiezan muchos clarividentes y psíquicos de toda clase.

Para Leadbeater era bastante ver sin que se preocupara en lo más mínimo si lo que veía estaba o no de acuerdo con alguna teoría, credo o doctrina ya conocidos. Se limitaba a describir lo que veía, dejando que las teorías y las doctrinas se ajustaran por si mismas a la verdad de los hechos. Como todas las grandes figuras de la humanidad, despertó fervorosas simpatías y también enconados antagonismos. Fué atacado y calumniado en todos los terrenos; pero él permaneció siempre impasible ante el ataque y la calumnia, sin que jamás saliera de sus labios ni una queja ni un reproche. Su alma noble se limitó simple y llanamente a cumplir lo que consideraba su misión y su deber y a prodigar la simpatía de su gran corazón.

No cabe la menor duda que este mundo de lucha y de sufrimiento no tendrá que esperar mucho el retorno de este gran Servidor del mundo. Tanto él como el otro gran Servidor de la humanidad, la Doctora Annie Besant, hicieron voto de seguir los pasos del Cristo y prometieron permanecer al servicio de la humanidad hasta que el último miembro de ésta haya alcanzado la meta fijada para la raza.

Bien puede afirmarse que los escritos del Obispo Leadbeater han sido y continuarán siendo por mucho tiempo un manantial inagotable de conocimientos; pero su vida es una inspiración y un estímulo para cuantos aspiran a convertirse en Servidores de la humanidad.

- o O o -

E L P O D E R I N T E R N O

Por W. G. Hooper.

Uno de los mas grandes sabios de la antigüedad escribió estas palabras: " Con todo cuanto consigas, consigue comprension. "

No es simplemente un conocimiento del Poder lo que la humanidad necesita hoy, sino saber el modo de emplearlo correctamente en todas las fases de la existencia. Un niño puede jugar con el poder explosivo de la dinamita; pero si ignora las leyes de las explosiones seguirá inevitablemente una consecuencia desastrosa.

Todo el universo, del centro a la circunferencia, está lleno de energía y Poder. Pero si ese Poder Infinito no estuviese aparejado con la Sabiduría Infinita, el universo sería el caos en lugar del Cosmos.

De igual manera, quien persiga el Poder de conquistar, de triunfar, de alcanzar la victoria en esta vida, no solamente ha de aprender donde reside el Poder y como usarlo, una vez que haya descubierto el secreto; sino que tambien ha de aprender el secreto de la verdadera Sabiduria; porque sin ésta, el Poder sería destructivo para los más elevados intereses del alma evolucionante.

La Trinidad del Ser Divino se encuentra en la Voluntad, Sabiduria y Amor Divino y estos tres deben ir siempre unidos para que haya perfecto equilibrio, perfecto ajuste, en cualquier condicion de vida o de existencia.

La verdadera clave del Poder espiritual está en aprender a trabajar en armonía con la Voluntad Divina del Universo, porque si el hombre desafia esta Voluntad, que es todo Amor y Sabiduria, entonces inevitablemente sufrirá. No podemos violar las Leyes Universales de la Sabiduría y del Amor; porque al intentarlo nos destruimos.

Conociendo estas verdades cósmicas, buscamos el secreto del Poder y de la fortaleza verdaderos. Todos, filósofos, sabios, místicos y profetas coinciden en declarar que el manantial de ese poder está en el alma y no fuera de ella.

Unicamente en la conciencia del Yo Divino, la Realidad Eterna en nosotros y que se oculta tras de la experiencia humana, reside el verdadero secreto de un Poder que es irresistible y el más potente que podemos encontrar.

San Pablo denominó a este Poder el "Poder de Cristo", en oposición al dogmatismo y al egoismo de una humanidad medio animal y medio humana: " Cristo es el Poder de Dios, y Cristo es la Sabiduria de Dios", proclamó aquella alma intrépida y heroica, que afrontó las verguenzas e hipocresias del mundo de la época y de los sentidos, viendo que todo era ilusión.

Además, prosiguió declarando, que este Poder y Sabiduria se encuentran en el alma del hombre, y añade la audaz declaracion que este misterio habia estado oculto durante edades y que él fué enviado para enseñar al mundo un Mensaje especial que era: " Cristo en vosotros, la esperanza de gloria."

Con esto quiso dar a entender que habia un eterno germen de Divinidad el cual incluye el Poder, la Sabiduria y el Amor en cada alma, que ha recorrido en el transcurso de las edades el gran sendero de la involución y de la evolución.

La ciencia del dia está confirmando esta verdad del maravilloso aspecto oculto de las cosas y del portentoso Poder latente en lo pequeño y diminuto. Hoy se ve al átomo como un portentoso centro de energía y fuerza; no obstante, el cuerpo está compuesto de millones de estos átomos. Como despertar esta energia es lo que persigue el buscador. San Pablo lo encontró, pues dice : " Puedo hacer todas las cosas por mediacion de Cristo, quien me fortalece. "

Toda alma ha de adquirir conciencia de este algo inmanente; dadle el nombre que querais; necesita el conocimiento de que por la dignidad, valentia y arrojo que reside en si misma puede afrontar y conquistar el mundo de las ficciones, hipocresía y codicia.

El artista, el pintor, el músico, el escritor, el mecánico, el minero, en verdad, todos los trabajadores que desean ascender por escala espiritual de la maestría, necesitan esta conciencia de una Potente fuerza invisible detrás y dentro de sus vidas.

La union de la vida con la Vida Universal, la Sabiduría que gobierna todas las cosas, y el Amor que regula las Leyes Cósmicas, es la única guia segura en el verdadero camino del Poder. Cualquier otro camino conduce a la decepcion, al error y a la derrota.

Hoy he plantado varias clases de semillas en mi jardin. Cada semilla es una planta en potencia; mejor dicho, innumerables plantas de admirables colores, aromas, belleza, y formas latentes. Dentro de la semilla yace oculta, en forma de germen, toda esta gloria informe.

El problema consistía en como transformar esta potencialidad latente en dinámica y viva. Sin embargo ¡ cuán sencilla es la solución ! Ha bastado poner las semillas en armonía con la Vida Divina del Universo, expresada en la madre tierra, en la luz del sol, en la electricidad de las nubes y en la suave lluvia, y el problema ha quedado resuelto.

En efecto hice muy poco; fué el Universo el que ha actuado sobre el germen de las semillas. La Vida Universal habla al Poder oculto en la semilla, y le dice: ¡ Despierta ! ¡ Vive ! ¡ Ponte nuevas vestiduras !. ¡ Rompe tus ligaduras de materia y deja que Mi Vida, Mi Poder y Mi Sabiduría se expresen a través de ti ! Y las plantas obedecen a la Ley de la Vida y del Amor, crecen y embellecen el jardín dando alimento y solaz a quien las contemple.

Lo mismo ocurre con el hombre. El Hombre, el retoño del Poder Eterno; el Hombre, el Hijo potencial de Dios; el Hombre, medio animal y medio Divino, en cuya naturaleza yace enterrada la Fuerza Creadora del Infinito. A esta alma muerta habla hoy la Vida Universal y le dice : ¡ Levantate ! brilla, tu luz ha renacido! ¡ Despiertate ! Durante edades has estado durmiendo, enterrada en la naturaleza animal. Tus sentidos y deseos te han dominado, pero, dentro de ti reside Yo, el Creador, el Espíritu del Universo, el moldeador y hacedor de la circunstancia, el conquistador del Tiempo, el creador del Destino.

Mi Presencia, Mi Poder, estarán contigo. Mi Sabiduria te inspirará, Mi Amor te inflamará y lejos de la multitud, que persigue la muerte y el egoismo, nacerá un niño Divino, quien, por medio de la Confianza en el Todo Bien ha aprendido donde reside el Reino de la Verdad, del Amor y de la Vida.

-o0o-

EL EJERCICIO DE LA VOLUNTAD EN LA CONCENTRACION

Por Un Estudiante

La palabra "concentración" ha venido a significar algo doloroso y producto de la fuerza. Esto se debe a que interpretamos erróneamente la naturaleza y función de la voluntad y por esta causa muchos persisten en mal aplicar la voluntad a la práctica de la meditación, o concentración prolongada. Toda semblanza de forzamiento en la meditación es absolutamente indeseable. Toda sensación dolorosa, sea del caracter que sea, es indicación de que uno va por mal camino. Cuando esto ocurra, lo mejor es suspender la meditación y reanudarla más tarde pero en mejores condiciones. En nada es tan cierto como en la meditación aquello de que "por los frutos podreis juzgar." El resultado real de la meditación, parafraseando a Tennyson, es: "que el corazón y la mente en buen acorde nos trean la misma música, pero más vasta." La "música más vasta" de que nos habla Tennyson, es la "expansión de conciencia que se alcanza con la iniciación. Cualquiera que sea el nombre que se dé a la meditación, es el único y verdadero Portal de la Iniciación.

Esto nos da una indicación de la verdadera naturaleza y del correcto ejercicio de la voluntad en la meditación. La voluntad no es en manera alguna una fuerza restrictiva; pues presupone poder de selección y esto implica siempre libertad. Lo que se acepta en pleno acuerdo de la voluntad nos produce el mayor gozo y la mayor felicidad posibles. Así pues, el correcto ejercicio de la voluntad no está en constreñir, restringir o reprimir, sino en escoger, aceptar y elegir espiritualmente. Esto es lo que Cristo, el Segundo Aspecto, quiso dar a entender cuando dijo que no era El sino el Padre quien obraba. El hizo la elección por Si mismo y el Padre satisfizo Su demanda.

Si tenemos esto presente, la "concentración" lejos de ser un proceso forzado y de consiguiente altamente perjudicial se nos presentará en su verdadero aspecto de coordinación. A medida que las tumultuosas pasiones de la Personalidad se aquieten en la Paz que trasciende toda comprensión y los luminosos rayos de la Mónada, o Espíritu, desciendan por mediación del Ego, o Alma, hasta la misma Personalidad, ésta, la conciencia del cerebro físico, o manifestación corporal terrena, inundada de Su luz, la difundirá, cual lámpara de alabastro entre los hombres.

-o0o-

C O N O C I M I E N T O   E   I N T U I C I O N

Por El Tibetano

Podemos considerar el Conocimiento bajo tres modalidades a saber:Conocimiento teórico; conocimiento discerniente e intuición.

El Conocimiento teórico es el que el hombre posee por haberlo recibido de otro y de los especializados en las diversas ramas del saber. Este conocimiento se acepta a base de las declaraciones y afirmaciones de personas a las cuales se reconoce autoridad para hacerlas; lleva consigo el elemento de confianza en los escritores y oradores y en la inteligencia entrenada de los que actúan en los diversos y variados campos del saber.- Las verdades asi aceptadas no han sido formuladas ni comprobadas por quien las acepta, por faltarle la preparación y dotes requeridos para ello. Las afirmaciones de la ciencia, las teologías de la religion y las conclusiones de los filósofos y pensadores colorean el punto de vista y encuentran fácil aquiescencia de parte de la mente no entrenada, que es la de la mayoria.

El Conocimiento discerniente presupone que el individuo posee la cualidad selectiva y la capacidad de inteligente apreciación; asi como la práctica aplicación de un método más especificamente científico, para la adecuada utilizacion de pruebas, la eliminación de lo que no pueda ser probado y la selección de los factores susceptibles de investigación y que estén de conformidad con lo que se entiende por ley. La mente razonadora, argumentadora , escolástica y concretadora entra en actividad, cuyo resultado es que se rechaza mucho que es infantil, imposible e improbable, aclarando así el campo de las ideas. Este proceso discernidor y científico ha permitido al hombre llegar a la verdad en muchas cosas relacionadas con los tres mundos (físico , emocional y mental). El método científico desempeña con respecto a la mente de la humanidad, la misma función que el método oculto de la meditación (en sus dos primeras etapas de concentración y meditación, ó concentración prolongada) desempeña con respecto al individuo. Estos métodos dan origen a correctos procesos de pensamiento, en los cuales lo adyecticio, o no esencial, asi como las incorrectas expresiones de la verdad, quedan finalmente eliminadas o son corregidas. Gracias al persistente enfocamiento de la atención, ya sea en un pensamiento básico, un problema científico, una filosofía o una condición mundial, éstas llegan a aclararse lo que resulta en un constante flujo de correctas ideas y adecuadas conclusiones. Los pensadores que sobresalen en cualquiera de las grandes escuelas del pensamiento son simplemente exponentes del método oculto de meditación; los brillantes descubrimientos de la ciencia no son otra cosa que correctas interpretaciones de las leyes de la naturaleza; y la formulación de conclusiones correctas, sea en el campo de la ciencia, de la economía, de la filosofía psicología o de otra cualquiera rama del saber, no es mas que el registro por la mente (y subsiguientemente por el cerebro) de las verdades eternas, y la indicación de que la raza está salvando el vacio entre lo objetivo y lo subjetivo; entre el mundo de la forma y el mundo de las ideas.

Esto nos lleva inevitablemente a la tercera modalidad del conocimiento, a la Intuición. Esta, en realidad, no es más que la apreciación, por

parte de la mente, de algún factor en la creación, alguna ley en manifestación y algún aspecto de la verdad, (conocido por el alma) procedente del mundo de las ideas y que participa del carácter de las energías que producen todo cuanto se conoce y se percibe. Estas verdades están siempre presentes, y estas leyes son siempre activas; pero solo a medida que la mente se entrena, desarrolla, enfoca y se abre, pueden ser reconocidas, comprendidas mas tarde y finalmente ajustadas a las necesidades y exigencias del periodo y del tiempo. Siempre ha habido entre nosotros unos pocos que han entrenado su mente en el arte de pensar con claridad, de enfocar la atencion, y que han desarrollado la consecuente aptitud para recibir y reconocer la verdad. Ellos han sido las mentes prominentes de la raza. Pero ahora ya son muchos y su número aumenta rápidamente. Las mentes de los hombres están en proceso de entrenamiento y algunas ya bordean el terreno del nuevo conocimiento. La intuición que guia a los pensadores avanzados en nuevos campos del saber es el heraldo de la omnisciencia, que caracteriza al alma. Existe la verdad sobre todas las cosas, y la llamamos omnisciencia, infalibilidad, el " recto conocimiento ", segun la filosofia induista. Cuando el hombre obtiene un fragmento de esa verdad y la inculca en la conciencia racial, la llamamos la formulación de una ley; el descubrimiento de uno u otro de los procesos de la naturaleza. Hasta ahora este ha sido un proceso lento y fragmentario. Más adelante (y no tardará mucho) la luz fluirá, la verdad será revelada y la raza entrará en posesión de su herencia; la herencia del alma.

En algunos de los temas bajo consideración, forzosamente tendremos que entrar en especulaciones. Los que perciben una visión que otros no pueden ver, porque no poseen las dotes requeridas, son considerados como fantásticos y indignos de crédito. Cuando los que perciben la visión son muchos, su posibilidad es admitida; pero cuando la humanidad en conjunto ha despertado y abierto sus ojos a la visión, ésta ya no es considerada como tal, sino como hecho establecido y se enuncia como una ley. Tal es la experiencia del pasado y tal será el proceso del futuro.

Tal ocurre con el hecho de la existencia del alma; tema todavía indefinible y no reconocido, que elijo con toda intencion. El alma es todavia una incógnita. No tiene un lugar determinado en las teorias de los investigadores académicos y científicos. Su existencia no está comprobada y está considerada, hasta por los académicos de mente más abierta, como una hipótesis posible; pero falta la demostración. No está aceptada como un hecho en la conciencia de la raza. Solo dos clases de personas la aceptan como tal hecho; una la de los crédulos, de mente infantil y poco desarrollada, educados a base de alguna de las escrituras. Son las personas de inclinación religiosa que aceptan los postulados de la religión, tales como: el alma, Dios y la inmortalidad, sin discutirlas. La otra clase es reducida en número, pero aumenta constantemente. Es la de los "Conocedores de Dios" y de la realidad; los que saben que el alma es un hecho, por propia experiencia; pero son incapaces de probar su existencia satisfactoriamente a quienes solo aceptan lo que la mente concreta puede comprender, analizar, criticar y probar.

El ignorante y el sabio se encuentran en un terreno común, como siempre ocurre con los extremos. Entre estos dos grupos se encuentran los que ni son totalmente ignorantes ni intuitivamente sabios. Es la masa de las personas educadas que poseen conocimientos, pero no comprensión; y que han de aprender todavía a distinguir entre lo que puede comprender la mente razona-

dora, es decir: lo que se puede percibir con los ojos de la mente y lo que sólo la mente más elevada, o abstracta, puede formular y conocer. Esta última se refunde finalmente en la intuición, que es la "facultad de conocer" del místico inteligente y práctico, quien, relegando la naturaleza emocional y del sentimiento al lugar que le corresponde, utiliza la mente como punto focal y observa a traves de esa lente el mundo del alma.

- o O o -

Interpretación de

EL PADRE NUESTRO

Aquiétate, cuerpo mio, y sabe que desde la consciencia CRISTO que brilla en mi interno, hablo al Padre y a El digo:

Padre nuestro que estás en los cielos; cielo que empieza aquí en mi corazón y en todo corazón como centro y que de este interno irradia y se extiende hasta el infinito; santificado sea Tu nombre: comprendido sea y sentido en cada corazón.

Venga a nos el Tu reino que es Consciencia, Sabiduría y Voluntad, en dulce comunión con Tu infinito amor, y brote de nuestro labio la declaración sincera al decir: YO SOY EL HIJO DE DIOS, desde cuya consciencia a Ti decimos: hágase, Señor, Tu Voluntad en la tierra.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy para que en mi se haga la luz de la verdad que Tu eres, y perdona a Nos nuestras deudas que en la rebelión de la carne contraemos, así como nosotros desde esta consciencia CRISTO perdonamos a los que nos deben y no nos dejes caer en la tentación de violar el perfecto equilibrio de Tu bendita Ley; más líbranos del mal; de él liberta a nuestra mente humana; porque Tuyo es el Reino que en nuestro interno empieza; Tuyo el Poder que nos permites usar y Tuya la Gloria infinita de conocernos en Ti, por los siglos de los siglos. AMEN.

I. M. V. I.

"YO SOY" tu propio e íntimo YO; tu verdadero Dios y Maestro; búscame en tí mismo, conóceme y conócete.

- o O o -

ESTUDIOS SOBRE EL BHAGAVAD GITA

Notas sobre el Capítulo II

Por HERBERT ADAMS

En nuestro primer estudio (Vease: THEOSOPHIA, Enero 1934) dejamos a Arjuna confrontado con la prueba inicial del sendero oculto, y fracasando en su prosecución por faltarle la preparación adecuada. Si tenemos presente la clase de preparación que la prueba exigia y observábamos que Arjuna no habia sido instruido por completo en esa preparación, es comprensible su fracaso, y que ésto fuera inevitable.

Esta prueba inicial, requiere un acto de discernimiento de un carácter muy extraordinario. No es cuestión sencilla poner de lado a los cuerpos físico, emotivo y mental: permanecer aparte, sin ser afectado por sus vibraciones, equilibrado en la conciencia clara e indivisa de Yo soy Aquello. Quizás la dificultad de esto, sea una sabia disposición. Es dudoso si un reconocimiento inmediato del Yo inmortal, sería del todo deseable, sin un desarrollo bien dirigido, y continuado durante largo tiempo de los tres cuerpos, como paso preliminar para ello. El sentido del Gita, parece dar fuerza a esta idea; y muestra el método peculiar usado en la preparación. No se trata de una simple lección facilmente enseñada, recibida y comprendida en el acto que transmite las cualidades necesarias. La enseñanza tiene muchos aspectos; levantando cada uno de ellos un velo tras otro, y haciendo que el discípulo vaya apartando de si un vicio y debilidad tras otro; hasta que tenemos sus palabras finales en el momento de la plena realizacion: " Destruida está mi ilusión. He obtenido el conocimiento, por medio de tu gracia."

Ahora la cuestion es que, durante la serie de presentaciones de diferentes aspectos de la Sabiduria, se pasa en revista y se somete a disciplina toda la naturaleza de Arjuna y su disciplina, de la que resulta que adquiere todas las cualidades necesarias para la iniciación. Supongamos que por algun acto de magia, (y este es un punto que tienen que tener presente los estudiantes impacientes) se hubiera prescindido de ese desenvolvimiento y trasmutacion gradual de todos los poderes y debilidades de su naturaleza, y hubiese instantaneamente reconocido su inmortalidad, aparte de los cuerpos perecederos. ¿ Habria eso sido suficiente para la árdua obra del sendero ? Creo que no. Se le presenta desde el principio. una finalidad por cuya consecucion ha de esforzarse." El hombre, equilibrado en el dolor y en el placer, firme, está preparado para la inmortalidad"; pero eso no se consigue en un instante, ni por arte de encantamiento. Es un proceso orgánico de desenvolvimiento en la vida y a través de la vida y de la contextura de los cuerpos, durante un largo periodo de tiempo. Significa esto realmente, un desarrollo de órden especial. En un libro reciente que se ocupa del sendero oculto, hay un pasage sencillo y sin pretensiones,que atrajo mi atención por su profunda y transcendente verdad y aplicación, siendo particularmente aplicable a nuestro asunto. Se dice alli, que si muchos estudiantes se sometieran a una investigación clarividente, se vería que no son lo "bastante grandes", para poder adoptar la actitud y manejar la obra de los Maestros. Exactamente; en los tres cuerpos,es donde el estudiante tiene que desarrollar " grandeza", impregnado y enriquecido todo él por la fuerte vibración de la Sabiduria, antes de que sea, en algun modo, apto para hacer esa disociación consciente de la personalidad, y esté firme, recogido y capacitado,

on su parte inmortal.

Sólo después de completado este ciclo de desarrollo, en que los cuerpos han tomado, por decirlo asi, la profundidad de la experiencia humana y han sido elevados a una nueva potencia, es cuando es posible "llevar a cabo la acción, en union con lo divino, renunciando al apego, y equilibrado y ecuanime, lo mismo en el éxito que en el fracaso". Esta "habilidad en la acción " del yoga, tiene una significación con la que pocos aspirantes estudiosos sueñan. Abarca en si todas las fases del poder personal, y las encamina hacia el principal acontecimiento. Una vida mágica, tiene que tocar el corazón y el cerebro, hasta que para comprenderla rectamente, y tan solo el pulso acelerado de esa vida interna puede satisfacer las demandas de ella. Ella evoluciona naturalmente en los cuerpos del aspirante que insiste en un progreso firme y ordenado, con el buen deseo de aceptar sin reservas todo lo que el progreso implica. Arjuna halló en esto la dificultad. La lección hubo que presentársele, una y otra vez y bajo muy diferentes aspectos, antes de que alcanzase al punto de entera sumisión a la verdad de la divinidad interna. La dificultad no es imaginaria. Muy reales y persistentes son las adherencias de los tres cuerpos, a despecho de su relativa irrealidad. No es en modo alguno una cosa que requiera el bisturí del cirujano; sólo el aspirante que ha adquirido habilidad en la acción, puede usar aquel con seguridad. Su procedimiento, tiene que ser una comprensión paciente y amorosa; una buena voluntad para estar sometido a los contactos de la materia por el momento, con todos los desfallecimientos de Arjuna, patentes en él. Porque una sabia disposicion para soportar la derrota, es señal de progreso. "Sufrelas con bravura, ¡oh Bharata!".

Observemos la buena disposición de Arjuna para ser instruido; su interés y curiosidad inmediatos sobre este yoga, una vez que se le ha planteado la cuestion. Me agrada su abrupta e inquiridora interrogación: " ¿Cual es el signo de aquel que tiene la mente estable ?". Esa ansiosa interrogación, que va directa al corazón del asunto, es tambien la señal del verdadero aspirante que desea aprender. Luego tenemos el vívido retrato del hombre estable, cuyo Yo está enteramente libre de sugeciones, que surjen de vibraciones simpáticas en los cuerpos. Esta " destrucción del yo ", es un asunto marcadamente personal. Me parece que no habrá dos aspirantes que la realicen de un modo precisamente idéntico. Uno lo consigue por medio de una expresión completa de los poderes personales; otro adopta el método de recogerse, apartandose en negación total del yo. Muchos fallan en esto por falta de un sabio discernimiento. Se atribuyen lo que no son, y dejan de ser naturales; mientras que el verdadero discípulo, con el toque del Maestro en él, debe ser tan sencillo, natural y expresivo como la Naturaleza misma. Debiera haber algo tan intensamente humano y espontaneamente afectuoso en él, que donde quiera que vaya, se produzca en él un inmediato reconocimiento y comprensión en todo contacto, y una cierta respuesta de los demás para él. Pero, sea el que fuere el método que escoja el aspirante, el problema sigue siendo el mismo. La prueba inicial, es la misma; son esenciales las mismas cualidades para afrontarla. Todo metodo tiene su valor.

Para que el yo disciplinado se mueva entre los objetos de los sentidos con los suyos libres de atracción y repulsión; para ser dominado por el Yo y entrar en la paz espiritual, en donde está la extinción de todo dolor, no se puede pensar en un trabajo lijero ni en el esfuerzo de un dia. Significa ella, afrontar al Mundo como una personalidad sana, con el Yo apoyado en la serenidad

y la paz del corazon del Maestro; significa un corazon lleno hasta rebosar, de la "carga incomunicable" de otros mundos, unificado firmemente, con precision de pensamiento, emoción estable y mano activa en el servicio.

-oOo-

¿QUE ES MAÑANA?

Mañana es el dia de las promesas; el refugio de la pereza; el amparo del que debe; el consuelo del que sufre; el temor de los que son felices.

Mañana es un dia muy lejano; el más lejano de todos; es el dia que viene después del último dia.

Mañana es el dia de las promesas y de los propósitos; plazo constantemente abierto a nuestras necesidades, a nuestras debilidades, a nuestras penas y a nuestras alegrias.

Mañana es un dia inagotable; es la salida de todos los apuros; es el dia en que se hará todo aquello que cueste trabajo, todo aquello que el hombre se ha propuesto no hacer.

Mañana es un dia que circula entre los hombres como un pagaré sin fecha.

Mañana es una especie de perspectiva que sólo se descubre a cierta distancia.

Mañana es un temor, un deseo y una esperanza.

Mañana es una ilusión cuya realidad es hoy.

Mañana no existe porque siempre estamos en hoy.

¡Y cosa singular! quien más ha trabajado en la fabricación de ese dia fantástico, ha sido la pereza.

(De "DIOS", Revista de la Verdad, México, D.F.)

-oOo-

El EXITO EN LA VIDA

Si se preguntara a cada uno de los que esto lean cual es la mayor aspiración que acaricia, es probable que todas las contestaciones podrian sintetizarse en la expresión : "Exito en la vida", cualquiera que sea el significado y alcance que cada uno dé a este concepto. Podemos, sin embargo, colegir que todos incluyen en él : una buena salud, la independencia económica que les permita satisfacer las necesidades propias y de quienes dependan de ellos; cierta prominencia en su profesión u oficio y libertad para dedicarse a sus respectivas aficiones.

El éxito es siempre relativo; tiene muchos grados; es susceptible de muy variadas interpretaciones y puede buscarse de muchas maneras. Las aspiraciones de unos son grandes; otros se contentan con poco; pero unos y otros consideran que han alcanzado el éxito si consiguen colmar en cierta medida sus aspiraciones. Hay quien cifra el éxito de su vida en la acumulación de riquezas; quien aspira a ocupar una posición prominente en la esfera de su actividad preferida, sea en el campo de la ciencia, del arte, de la literatura, de la política. etc. En cambio otros, despreciando cuanto el mundo valora y aprecia, cifran el éxito de su vida en la creciente capacidad para servir a sus semejantes y para aliviar los sufrimientos de la humanidad.

Es dificil definir el éxito y delimitar su consecución dentro de una fórmula inflexible. Podemos, no obstante, para los fines prácticos de la vida, decir que consiste en la obtención de un lugar destacado en el campo de actividad que satisfaga mas plenamente nuestro interés en la vida.

Este factor "interés en el vida " merece especial atención, porque es el único que puede darnos la mayor o menor medida de éxito que cada uno haya alcanzado. Uno puede llegar a ocupar una posición prominente en el mundo; ser admirado por su saber o por su arte; ser envidiado por su riqueza y sin embargo considerarse en su fuero interno como un fracasado. Rara vez se experimenta la sensación de haber alcanzado el éxito en la vida, si uno no se siente atraído hacia la labor que realiza; si esta labor no constituye el mayor "interés de su vida" y si, a la vez, no se tiene la convicción al realizarla de que se produce algo digno de aprecio con honrado trabajo. Faltando esto falta la satisfacción interior que lleva consigo la convicción íntima de haber alcanzado éxito, no importa lo que el mundo piense o diga. En este amplio sentido podemos formular esta definición. Exito es realizar en la vida algo que sea verdaderamente digno y útil.

El éxito tiene además un aspecto social. El habernos destacado en una profesión o campo de actividad no nos dará derecho a considerar que hemos alcanzado éxito, si a la vez no nos hacemos merecedores a la consideración y estimación de nuestros semejantes. Es más, aunque ambos éxitos, el profesional y el social son deseables, el segundo es el mas apreciado. Uno puede haber alcanzado la mas alta distinción profesional por su saber, haber acumulado fabulosas riquezas y ser temido por su poderío y, no obstante, sentirse desgraciado si sus relaciones con sus semejantes son desagradables por no haber sabido despertar en ellos sentimientos de afecto y consideración. En cambio, quien obtenga la estima y el afecto de cuantos le rodean se sentirá contento y satisfecho, aunque en su profesión no pase de ser una medianía, ni abunde en bienes materiales.

Podemos sentar, pues, como segundo postulado que: el éxito en la vida con-

siste en haber alcanzado un estado de contento y satisfacción internos, que no dependen de posesiones materiales sino de la utilidad del individuo para la sociedad entre la que actúa y vive. El tan decantado secreto del éxito no es otra cosa que la íntima convicción de que uno realiza algo útil y digno; no desde el punto de vista de su interés personal, sino del interés de sus semejantes. El verdadero éxito es siempre desinteresado y abnegado. Exito es algo más grande y más sólido que la prosperidad material y la acumulación de riquezas. El verdadero éxito es un algo espiritual, indestructible y eterno que no se limita a un solo aspecto de la vida, sino a todo lo que significa la vida misma. Significa haber dominado trascendido y eliminado las dificultades de la vida de manera que al término de ésta existencia en el mundo material uno puede contemplarla con honrada satisfacción.

Los fundamentos del éxito.

No es posible dar una fórmula especifica cuya aplicación asegure el éxito en la vida; pues cada individuo es una ley en sí mismo y necesita una fórmula propia y exclusiva. Sin embargo, del estudio de las vidas de los miembros de la familia humana que, segun concenso general, han alcanzado éxito, podemos deducir que acusa la posesión de ciertas cualidades de caracter que hacen atrayente a la personalidad; posesión que si no dá el éxito por sí misma, facilita grandemente su consecución.

Ahora bien, analizando tales cualidades observaremos que casi todas atañen a nuestra vida de relación; pero si profundizamos un poco más descubriremos que tienen sus raices en ciertos estados del alma, que son los únicos que, por así decirlo, pueden darles genuidad; pues que si tales estados internos faltan no poseemos en realidad las referidas cualidades, aunque de momento seamos capaces de simular su posesión.

Estos estados internos son fundamentales y constituyen la base de todo éxito verdadero. Ellos son:

1 - Confianza en uno mismo.
2 - Visión del ideal:
3 - Disposicion a servir.

Confianza en uno mismo - Lo primero que uno necesita para llevar a buen término una empresa, sea del caracter que sea, es la fé en su poder de vencer las dificultades. Sin esta fé el éxito es imposible. Si el individuo carece de la indispensable confianza en si mismo; en su poder de vencer, al grado que no se desaliente por momentáneos fracasos aparentes y aunque el mundo entero se le oponga, no puede esperar éxito en medida alguna. Poseemos un poder interno a nuestra disposición en el que instintivamente creen y se apoyan quienes alcanzan exito en la vida. La fé y la confianza en ese poder interno es el que los sostiene y alienta.

Es oportuno hacer notar que hay dos clases de confianza en uno mismo. La confianza del pretencioso que se atribuye aptitudes que no tiene; del que se cree capaz para todo. Los superficiales egoistas de esta clase se fijan nada más que en las apariencias de las cosas y su misma vanidad les impide ver sus limitaciones. Por el contrario, la confianza del hombre verdaderamente capaz y fuerte es la modestia misma, no la funda el individuo en las aptitudes que

posea, sino en el poder interno mencionado antes, el cual es mucho mas grande que sus facultades perecederas. Estos últimos conocen sus propias limitaciones; mas confían en algo que quizás ellos mismos no comprenden bien; pero sienten que existe y que pueden confiar en ello. Esta fé en un poder interno que ha de llevarlos al triunfo es el verdadero secreto del éxito.

La confianza en el poder interno, o aptitud para vencer, que está latente en todos nosotros es el factor esencial para llevar a buen têrmino y realizar cualquier empresa, o ideal. El poseedor de tal confianza puede reirse de las borrascas de la vida. Cuantas veces experimente las amarguras del fracaso (¿quien no las experimenta?) se levantará de nuevo y aprovechando la experiencia construirá una base más firme para un éxito mucho más grande. La confianza es tan necesaria en las empresas mundanas como en los conflictos del alma. Sin confianza es imposible alcanzar el éxito en la vida; porque sin ella carecemos de apoyo y las luchas y las dificultades nos aplastan. Quien no tiene fé en si mismo, al caer derrotado por el adversario pierde los ánimos y no hace esfuerzos para levantarse. Cesa de probar y va a engrosar las filas de los que, habiendo dejado pasar las oportunidades, viven pasando revista a los éxitos que hubieran alcanzado si la suerte les hubiera ayudado.

El éxito no se alcanza sin esfuerzo; todo éxito verdadero es el resultado natural y lógico de la persistencia y de la constancia en el empeño. Muchos, al emprender algo, no ven más que el lado brillante de la empresa y se prometen una senda de rosas; no cabe en su cabeza la posibilidad de entorpecimientos, desengaños y retrocesos. Todos hemos de experimentar derrotas y amargos momentos de duda y de obscuridad; momentos en que todo parece perdido. La diferencia entre los que triunfan y los que fracasan no está en las mayores oportunidades y experiencia de los primeros, sino en la manera como hacen frente a las adversidades de la vida.

El hombre que a la larga triunfa es el que posee confianza y valor; el que de cada caída hace una lección y el que persiste y vuelve a probar, aprovechando la dolorosa experiencia. El que fracasa es el hombre sin fé en si mismo y sin valor; el incapaz de hacer frente a la adversidad; el que ante ella huye; el que se niega a aprender la lección de sus errores y culpa a otros o a las circunstancias en vez de reconocer que la causa real de su fracaso está dentro de él mismo. Son los que se pasan la vida condoliendose de sus desgracias y mala suerte.

La visión del ideal - De bien poco servirá la confianza en uno mismo y en el poder interno si no se tiene un ideal que perseguir. En igualdad de circunstancias, el hombre que realiza más altas cosas es el que posee la visión más amplia, precisa y elevada del ideal que persigue. Quien se entretiene en vaguedades y fantasías no hace mas que desperdiciar fuerza y nunca realizará grandes cosas. Lo que el hombre hace es siempre una reproducción de lo que piensa, con tal que tenga la suficiente fuerza de caracter para llevar sus ideas a satisfactoria conclusión. Las ideas precisas, si se mantienen con persistencia, se reproducen en la vida cotidiana y gradualmente alcanzan su realización. Esto quiere decir que nuestros éxitos lo mismo que nuestros fracasos son el resultado de nuestra visión interna.

Cuando contemplamos una gran catedral o un gran puente, ¿ que vemos ? Simplemente la reproducción física externa de una idea que germinó en la mente

del arquitecto o del ingeniero y que éste mantuvo y precisó hasta verla realizada. Similarmente si observais a un hombre de vida noble y pura vereis la manifestación de formas de pensamiento de caracter noble y puro.

Esta facultad de visión o percepción interna es una de las más maravillosas que poseemos. Gracias a ella nos es dado concentrar y enfocar las fuerzas invisibles de nuestra vida hacia la consecución del ideal que perseguimos. Por medio de ella nuestras acciones se desarrollan inconscientemente dirigidas hacia nuestro ideal. Pero es esencial que la visión del mismo sea constante y precisa.

Las circunstancias en que la vida de cada uno se desenvuelve son en gran parte consecuencia de nuestros pensamientos. Si nuestra imaginación está constantemente ocupada con imágenes del aspecto positivo de la vida; si los pensamientos que ocupan nuestra mente son positivos; si nuestras acciones son positivas y constructivas, nuestra vida será positiva y constructiva, atraeremos las circunstancias correspondientes. En cambio, si nuestros pensamientos son de temor y nuestra imaginación no ve más que el fracaso, las consecuencias serán el fracaso y el desastre.

Disposición a servir - Se dijo antes que el éxito tiene un aspecto social. Si profundizamos un poco esta idea no nos será dificil convenir en que el verdadero éxito en la vida tiene por base el servicio a los demás; es decir: que la extensión de nuestro éxito está en relacion directa con el beneficio que nuestras acciones para alcanzarlo reporten a la comunidad. Si nuestra profesión, ocupación o negocio no es en alguna forma, directa o indirecta, un servicio a la comunidad no podemos prosperar; porque a la larga nuestros servicios no serán solicitados, ni nuestro negocio será frecuentado; la gente se dirigirá a otros que "sirvan" mejor. Esto lo vemos todos los dias en la vida práctica. Quien trata de explotar a los demás en beneficio propio pronto pierde la clientela si es comerciante o profesional, o su trabajo si es obrero. Es ley básica de la vida que para prosperar en cualquier empresa, esta ha de tener por fundamento la prestación de algún servicio. El egoista, nunca alcanza un éxito duradero. La ley actúa siempre. Aun aquellos que buscan el éxito para fines personales tienen que servir de alguna manera a los demás; de lo contrario fracasan.

Por tanto, por éxito se entiende haber llevado a buen término alguna obra digna y útil que contribuya a mejorar y enriquecer al mundo y añada algo al bien comun. Nuestra esfera en la vida puede que sea humilde; pero si sabemos sobreponernos a nuestras adversidades, ayudar a otros en el camino de la vida y desempeñar nuestros deberes citidianos algo mejor de lo que sea absolutamente necesario podremos esperar que nuestra vida alcance una cierta medida de éxito. Si al término de nuestros dias podemos sentirnos satisfechos de cómo la hemos vivido; si nuestra conciencia nos dice que hemos hecho el mejor uso que nos ha sido posible de nuestras oportunidades, podemos decir que hemos alcanzado verdadero éxito.

Para el hombre que mira solo a las apariencias, el éxito puede significar la acumulacion de bienes materiales o la consecución de fama; pero en realidad los que dedican su vida a la adquisición de estas cosas, sin un ideal mas elevado, son los grandes fracasados. Acumulan riquezas, es cierto; pero con el tiempo descubren que con ellas solo pueden comprar cosas que no

producen la satisfacción ni el bienestar internos; no pueden cambiarlas por nada que sea digno de posesión. El Maestro de Galilea dijo en una ocasion: "¿De que sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma ? ¿ De qué sirve al individuo adquirir riquezas si tiene que sacrificar la fe icidad, la salud, el gozo de vivir, su vida de familia y su aptitud para apreciar la belleza de la naturaleza y los placeres sencillos ?

(De las lecciones del
CENTRO DE ESTUDIOS "SOPHIA")

- o O o -

I N T E R P R E T A C I O N

Por Clyde Monroe

Lo que nos afecta, lo que nos entristece o alegra, lo que nos hace llorar o reir, no es lo que nos sucede o deja de suceder, lo que es o deja de ser, lo que se dice o deja de decir, el éxito o el fracaso, la ganancia o la pérdida, la derrota o el triunfo; sino la idea que nos formamos de tales cosas.

Hay quienes poseyendo fortuna y fama, palacios, bienes materiales, esposo o esposa, padres, hijos, amigos y el goce de todas sus facultades, se sienten desgraciados. Otros, en cambio, desconocidos, careciendo de todas esas cosas y aun faltándoles una o varias facultades, se sienten felices. Todo a causa de una diferencia en su estado mental o de conciencia; de que dan a la vida una interpretación distinta; de cada una se ha formado una idea diferente de tales condiciones.

La copa de la Vida es incolora; el vino de la experiencia es insípido hasta que al pasar por nuestros labios lo interpretamos. Entonces adquiere una coloración, un gusto particular; se hace dulce o amargo; nos afecta dándonos paz o lucha; felicidad o infelicidad; no por lo que es en sí, sino por lo que nosotros somos; de acuerdo con nuestro estado mental peculiar, nuestro estado de conciencia, nuestra interpretación de la vida y según como tomamos sus incidencias.

De consiguiente, deseemos, aspiremos, luchemos, hagamos cuanto podamos en todo sentido; pero en el triunfo o en el fracaso, en la ganancia o en la pérdida, en la bonanza o en la borrasca, suceda lo que suceda o deje de suceder, dígase lo que se diga o se deje de decir, hágase lo que se haga o se deje de hacer, cualquiera que sea la reacción o experiencia que se nos presente, en cualquier situación, condición o actividad en que nos encontremos, nuestra interpretación ha de ser buena, sana, feliz y constructiva sabiendo que toda está en perfecto orden, de acuerdo con la ley, y para mejor. Mantengámonos impasibles, serenos, confiados, equilibrados con la conciencia en paz y tranquilidad perfectas; supremos en el dominio propio que es el mayor de los triunfos que podemos alcanzar.

- o O o -

C O M P R E N S I O N

Por Arturo Menendez

Si me viene obligado a escojer entre varios seres dotados de diversas y elevadas cualidades espirituales, escogería sin vacilar a aquel que demostrase mayor grado de comprensión.

La comprensión es cualidad de cualidades. Comprender es amar; amar es unificar. Comprender, tiene en nuestro idioma, dos significados: Identificarse y abarcar.

En efecto, sin identificarnos con una cosa, sin comprenderla, no podemos amarla y por lo tanto, no podemos abarcarla, hacerla nuestra, que en un alto sentido, es hacernos suyo. Amar, es estar en todo lo amado y ser en todo lo amado. A mayor comprensión, mayor identificación, mayor capacidad unificativa, mayor la simpatía, más puro nuestro unísono con todo lo comprendido y mayor el número de cosas abarcadas, abrazadas por y en nosotros.

La comprensión excluye el temor. El temor que sentimos, está en razón directa de nuestra ignorancia de cuanto nos rodea, de cuanto tememos. La comprensión excluye la antipatía. La antipatía y sus grados superiores, desprecio y odio, son separativos y no provienen las más de las veces de un sentimiento duro, o atrofiado, sino de una mente excesivamente concreta, egocéntrica, que no sabe, ni quiere saber, que desconoce y no quiere conocer. Los odios de raza y de clase, pueden estar mantenidos por la lucha económica, pero su origen y raíz es la incomprensión. Incomprensión y temor = Guerra. O, lo que es lo mismo : Odio y defensividad personal = Guerra.

La comprensión en lo mental, es la capacidad de asimilarse rápidamente los conocimientos. Un ser dotado de comprensión aunque no haya recibido cultura alguna, aprenderá rápidamente y pronto podrá alcanzar un cierto grado.

La comprensión en lo emocional, es la capacidad de vibrar y vivir en los sentimientos y emociones de todo lo que está fuera de nosotros; se traduce en compasión y caridad, es decir, en fraternidad; es la identificación con el semejante que sufre; con el paisaje; con la obra de arte.

La comprensión en lo abstracto y en lo superior, es la sabiduría o intuición; es la facultad de ver lo invisible; de oir lo inaudible; es el puente por medio del cual, el ser finito, concibe y admite lo infinito; es la revelación interna de verdades intransferibles e indemostrables.

Tenemos un ejemplo material en los colores: Cada color, separadamente, como individuo, puede ser bello o nó, pero en ningun caso puede ser otro, sólo es, él mismo; la parte. Simboliza el egoísmo, la incomprensión. Un color no puede comprender otro color. Y el negro, ese falso color, puesto que no es ninguno de ellos, sino ausencia total de color,(de luz), negación, en una

palabra, es el Egoismo máximo, porque absorbe todos los rayos luminosos y no devuelve ninguno; por eso el negro absoluto, es invisible para el ojo humano. El negro, en realidad, odia la luz (el color), porque absorbiendola, la destruye, la niega y se queda él solo en las tinieblas. Es el símbolo del amor posesivo, dominante, que en apariencia, acapara, abarca, "comprende", absorbe,asimila, pero cuyo resultado, (no podemos juzgar su intencion, ni nos interesa), es negar y destruir aquello de que se apodera y que tanto parece amar o apetecer.

En cambio el blanco, síntesis de los siete colores, ama a todos los colores, los abarca, los comprende, por eso es puro, por eso es luminoso, por eso es Blanco. Recibe la luz, y él que no conoce el agoísmo, que nada desea, que nada quiere dominar, la devuelve deslumbrante, cegadora e inmaculada. Y por eso, gracias a eso, es y es blanco.

¿ Que es blanco sino la Unidad, la Síntesis ? Pero una síntesis perfectamente armónica y equilibrada en la que entran todos los colores,puro cada uno en sí mismo, es decir, íntegros, libres, auténticos, no forzados, ni adulterados, ni comprimidos, ni sufrientes. ¿ Y como llega a esa Unidad? Comprendiendo (amar y abarcar) a todos los colores sin rechazar a ninguno, ni tomar de éste porque es "mejor", mas que del otro, porque es "peor"; sino tomándolos a todos, sereno y justiciero en la exacta medida que les corresponde. Uno solo que faltase, uno solo que preponderase, o dominase, sería la causa de que Él no fuese puro, es decir, dejara de ser.

¡ Qué ejemplo mas hermoso, qué enseñanza tan profunda nos ofrece el blanco, y cuánto habrían de meditar sobre este tema, tan inadecuado en apariencia para darnos una norma de conducta, los sentimentales y los pasionales que se figuran haber llegado a la estratosfera del amor !

El sér comprensivo, tiene la más alta cualidad que es menester para llegar a la meta final: la Unificación, y es la actitud abierta. El ser que se cierra para no contaminarse de lo exterior, para que lo de fuera no le inocule variaciones a su querida personalidad, es como una prision invertida que aprisiona al que la construye, porque asi cierra a su vez las puertas (comprension, caridad, sacrificio, renuncia de si mismo, vida de relacion), a la eclosion de su verdadero yo, y su pretendida superioridad, aun cuando ame "a su manera", absorbiendo, será en resumen la del negro: Solo, pero en las tinieblas.

El comprensivo, es el abierto, es el espíritu blanco, la mente sin vallas, la luz sin fanal, la verdad sin velo: es el que trata de eliminar la separatividad empezando por desnudar sus cuerpos superiores de esas horripilantes vestimentas "pudibundas" que se llaman dogmas, principios establecidos, tradiciones, costumbres, prejuicios, temores, procupaciones, definiciones, patrimonio intelectual; todo eso tan elevado en apariencia, pero que en realidad es la losa sepulcral del espíritu, la funda de plomo, las estratificaciones opacas que no nos permitan ver la luz; el recelo y la defensividad que nos hacen negativos y agresivos; las cadenas que nos atan al mundo físico de los apetitos y los deseos; los justificantes disimulados y pomposos de nuestras cobardías y de nuestras comodidades, cuando nó de nuestra incapacidad de vivir sin timonel y de nuestra docta superficialidad.

Seamos comprensivos; abramos la mente y el corazon a todo y a todos, sin miedo, sin temor. Nuestro mayor miedo, no es buscar la Verdad y no hallarla, sino enterarnos de que estamos en el error. Este es el inconfesable miedo de la mayoría de las gentes. Cerrar los ojos y los oídos a lo de fuera, puede estar bien alguna vez quizá, pero lo terrible es, que solemos hacerlo para no oírnos ni vernos a nosotros mismos, donde toda la Verdad está encerrada, porque en el fondo, nos autoadmiramos tanto, como nos desconocemos. Comprenderse a sí mismo, sería desconsolador para muchos mortales, porque ese negro, que se han creado alrededor con su egolatría, lo encontrarían tambien en el fondo de su conciencia y para ser blanco, hay que empezar por no ambicionar ningun color.

Derribemos nuestras fronteras, seamos libres, arrancándonos los quistes e incrustaciones que hemos amontonado admirando nuestra pequeñez y menospreciando la ajena grandeza y seamos como el blanco, Síntesis de los siete rayos, y amigos de la Luz.

- o O o -

E N E R G I A

La Energía es un principio y viene del Infinito. Cuando el Infinito se dividió en dos, Espíritu y Cuerpo, la energía inherente fué la causa de la división y esta misma energía es la que los unirá de nuevo a los dos.

Cada forma de vida se compone de dos aspectos, que corresponden a Espíritu y Cuerpo. La energía inherente es el Espíritu, la forma es el Cuerpo. Pero una forma no se compone de una sóla substancia. Lo que se persigue al crear una forma nueva es proveer un vehículo para que la energía original llegue a los planos inferiores de existencia, adquiera experiencia y una el plano inferior con el superior. Por tanto, la nueva forma ha de contener alguna materia de la misma substancia de la del plano inferior.

Cuando la nueva forma llega a ser consciente de su existencia, la energía de la materia del plano inferior aparece predominante y hace que la forma reciba energía adicional de este plano. La energía espiritual no es reconocida al principio. Esta forma y la energía del plano inferior construyen la Personalidad, a la que utilizan como medio de expresión. Sólo cuando la Personalidad descubre que tal expresión es transitoria, causante de sufrimiento y separación, se despierta en ella el deseo por algo más permanente. Este deseo es la aurora del recuerdo de que es infinita y del reconocimiento de que posee otra energía que no es la de la forma. En otras palabras, el hombre se da cuenta de que posee una Mente inferior y una Mente superior.

Estudiante.

- o O o -

LA NUEVA LECCION DE LA VIDA

por José M. Olivares

El reinado del Egoismo, de la competencia, de "lo mio" y de " lo tuyo" está en la agonía. El precio que ha costado a la humanidad ese reinado ha sido carísimo, por cierto: guerras, crímenes, enfermedades, bancarrotas, desconfianza, dolores, relajamiento y caos general. Tal es el fruto que se ha cosechado durante el largo entrenamiento del Egoismo entre los hombres.

Lo lamentable es que aún hay una buena parte de la humanidad que no ha aprendido la dolorosa lección y nuevas calamidades tendrán que sufrirse hasta que al fin se comprenda que el camino del egoismo, si bien tuvo su utilidad en el proceso evolutivo del hombre, es hora ya de abandonarlo y tomar nuevos rumbos en forma decidida y resuelta.

El andador fué para el niño de suma utilidad en la época de los primeros pasos. Una vez fortalecidas las piernas, el andador hubiera sido para el niño un estorbo más que una ayuda. Lo mismo podemos decir del andamiaje para la obra en construcción; no echarlo al suelo despues de llenado su objetivo sería un adefesio y una desarmonía.

Tal ha sido para la humanidad el Egoismo; primero fué necesario para estimular el adelanto y el desarrollo de la civilización, despues, y ya desde hace mucho tiempo, viene siendo un estorbo para el avance del progreso.

Ya nadie es feliz con sólo poseer; porque el hombre ha alcanzado ya un estado espiritual que no se puede alimentar con cosas puramente materiales. El dinero ya no es la base de la felicidad, como ha creido hasta ahora la mayoria de la gente y como siguen creyendo muchos ilusos. Proporcionalmente hay más desgraciados y suicidas entre los ricos que entre los pobres. La enfermedad, la muerte, los accidentes, los sufrimientos morales, peores mil veces que los materiales, no hacen distingos entre el millonario y el pordiosero.

El Egoismo ya cumplió su misión en el mundo terreno como factor de progreso para el desarrollo de algunas facultades que el hombre necesitaba adquirir, pero que hoy deberá aplicar en otros usos.

Las gradas del trono de la competencia se están desmoronando y un nuevo factor más apropiado al grado evolutivo alcanzado por el hombre, asoma por el horizonte: el Cooperativismo.

Los hombres, las familias, los pueblos, las naciones, deben unirse, en nombre si se quiere de un egoismo mayor, el de la Humanidad como una gran familia, en contraposición al egoismo estrecho y mezquino del individuo que se considera separado del resto de los hombres y procura solo para si y para los suyos en detrimento ó a costa de los demás hombres.-

El mundo maltrecho que hoy presenciamos es el fruto del egoismo, de la competencia, de la separatividad. Tal es la lección que la vida nos ofre-

ce sobre el sistema que se derrumba irremisible y felizmente. Dura y sangrienta, por cierto ha sido para no aprovecharla.

El problema que ahora deben resolver los hombres, las familias, los pueblos y las naciones es el de la cooperacion, el de la unión, el de la solidaridad humana.

Todo lo que se haga para apuntalar o reconstruir el sistema ya ruinoso del egoismo y la competencia, serán parches y paliativos que no sacarán de raiz el mal que nos carcome.

Sólo por la unión se adquirirá la fuerza necesaria para resolver todos los problemas por lo mismo que son comúnes a todos los hombres y a todos los pueblos.

Asi como en el seno de una familia se consideran en conjunto todos los intereses y problemas emergentes,de la convivencia de todos sus miembros, júntense cien familias, júntense varios pueblos, júntense varias naciones, y de común acuerdo estúdiese el problema del vestir, el problema del comer, el problema del hogar, el de la cultura, el de la salud, y tantos otros que son comunes a todos los hombres, cualquiera que sea su raza, sexo, color, creencia religiosa o condición social, y veremos como el intelecto humano encontrará soluciones para todos ellos, por medio del cooperativismo, la unión y la concentración de las energias.

Un peso por mes, para un hombre, nada significa y muy poco puede hacer con él; pero si se juntan mil hombres a un peso por mes cada uno,forman un capital de mil pesos mensuales y esto es ya un capital respetable que puede convertirse en una bola de nieve y puede resolver muchos problemas que mil hombres separados no pueden solucionar.

Pocos son todavia en el mundo los que se han dado cuenta del poder inmenso de la " resistencia pasiva " que ha puesto en evidencia al Mahatma Gandhi, en la India, pero menos son todavia los que entre nosotros han comprendido la fuerza enorme que tiene el cooperativismo económico entre los hombres, entre las familias, y entre los pueblos.

No hay que confundir el cooperativismo con los grandes " truts" que en realidad no son más que el egoismo organizado en mayor escala para beneficio de unos pocos: mientras que el cooperativismo no trata de competir con nadie, sino, muy por el contrario, escapar a toda explotación por parte de los egoistas.

En cada pueblo se pueden ensayar los beneficios del cooperativismo en pequeña y en grande escala. Veinte familias que se junten y se propongan resolver cualquiera de los problemas apremiantes que hoy la vida nos ofrece, han de lograrlo,sin duda, aunando sus esfuerzos y recursos que, sumados, adquieren una potencia que la mayoria de la jente ni sueña.

Una larga y cruenta experiencia nos ha demostrado ya que la competencia y la separatividad no nos trae la tranquilidad ni la felicidad. Aprovechemos esta leccion que la vida nos ha dado y probemos ahora la solidaridad la union y la cooperacion recíprocas que, al menos, tiene mas concordancia

con la naturaleza: puesto que en ella vemos que todo trabaja para todos por medio de leyes solidarias y universales: el sol que todo lo vivifica, la gravedad que todo lo equilibra, la voluntad divina que todo lo mueve,-

- o O o -

EL ASPIRANTE EN PROBACION

Por M. W.

Lo primero que emprende el aspirante bajo probación es librar su mente de toda intolerancia; por el reconocimiento de que el diamante de la Verdad tiene muchas facetas y todo se reduce a ver claramente lo que sea visible desde el punto en que "uno está sentado." Una cuestión mirada desde el plano del Alma se ve en su totalidad.

En segundo lugar la atención se dirige a la adaptabilidad de los vehículos: su pureza, resistencia y facilidad de responder a los dictados del Yo Superior. Luego procura correlacionar sus conocimientos y aplicarlos a sus diversas actividades. Se esfuerza en desempeñar pronta y plenamente sus obligaciones, las que aumentarán en respuesta a su deseo de progresar más rápidamente y así quedar libre para su trabajo como discipulo aceptado. La capacidad del aspirante para mantenerse firme y marchar adelante durante este período es de la mayor importancia. Es el período en que se entrenan y ponen a prueba la voluntad, la perseverancia y la devoción al ideal, que todo discipulo aceptado necesita.

El móvil principal del aspirante en probación es hacerse apto para cooperar con los Maestro en el desenvolvimiento del Plan de evolución de este Universo. De esta manera sirve al Padre, al Hijo y a la Humanidad. Es algo extraño este deseo de servir que invade a muchos de nosotros. He tratado de analizarlo y creo que ha de ser consecuencia de que en nuestras últimas vidas pasadas hemos sufrido mucho y hemos aprendido la irrealidad de la ilusión de la separatibidad y sentimos compasión por quienes no se han dado cuenta todavía de este hecho. Hemos vislumbrado algo del gran Plan; el principio del libre albedrío y de la reencarnación y, en nuestro gozo y compasión, sentimos el deseo impulsivo de ayudar a otros a saber y de cooperar con los Maestros a acelerar la retrasada evolución de la Humanidad.

Las principales cualidades para el discipulado son: amor hacia el hermano; devoción al ideal; una mente adaptable; una educación lo más amplia posible; la aptitud para enfocar todas sus energias en un punto dado a pesar de todos los obstáculos. Esto exige un fino discernimiento. Hemos de atender a las pequeñas cosas que nos interrumpan; pero sin que nos distraigan de la obra principal. El discipulo necesita cuerpos: físico, emocional y mental sanos y adaptables; ha de ser obediente a los disctados del Yo Superior; ha de ser sintético en lo posible; afinado como las siete octavas de un piano. Cada vehículo ha de tener su ritmo de vibración; pero ha de guardar cierta relación con la vibración del inferior y con la del superior. Finalmente ha de poseer valor indomable para llevar la obra adelante, bajo toda clase de condiciones adversas.

- o O o -